

Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica^{1 2}

Changes in education and family life in current Ecuadorian migration: a transatlantic perspective

Claudia Pedone

Consorsí Institut d'Infància i Món Urbà de Barcelona (CIIMU). Universitat Autònoma de Barcelona
claudiapedone@yahoo.es

Resumen

Los procesos migratorios actuales de las familias ecuatorianas a Europa, específicamente, a España, se han convertido en un proceso transformador con profundas implicaciones a nivel familiar. De manera paralela a estas profundas transformaciones familiares, los ámbitos socioeducativos tanto en origen como en destino se han convertido en espacios sociales transnacionales donde actualmente se socializan niños, niñas y adolescentes ecuatorianos. La finalidad de este artículo es presentar algunos resultados de una investigación, llevada a cabo teórica y metodológicamente desde una perspectiva transatlántica, que da cuenta de las nuevas dinámicas familiares transnacionales y su relación con los cambios en las pautas de crianza y la vinculación con

Abstract

The current migration of Ecuadorian families to Europe, specifically to Spain, have brought changes with deep implications for the family. In parallel, the school environment (both in the country of origin and the host destination) has become a site for the socialisation of Ecuadorian children and adolescents. The purpose of this study is to present some results of our research from a transnational theoretical and methodological point of view. This article analyzes the new transnational family dynamics and their relation to the changes in child rearing practices, and to and the links with the schools in the country of origin.

¹ La presente investigación ha sido financiada por el CIIMU y el Plan de Migración, Comunicación y Desarrollo en Ecuador (PMCD) para la realización del trabajo de campo. Su continuidad se enmarca en el Programa Juan de la Cierva del Ministerio de Ciencia y Educación (2005-2008).

² Una versión previa de este trabajo se presentó como ponencia en el Simposium "Nuevas identidades/alteridades en el espacio latino-euro-americano", del 52 Congreso Internacional de Americanistas (52ICA) que tuvo lugar en Sevilla en julio del 2006.

los ámbitos socioeducativos en origen.

Palabras clave: Migraciones; Procesos familiares; *Keywords: Migrations; Family processes; Socio*
Procesos socioeducativos *educational processes*

Los procesos migratorios actuales de las familias ecuatorianas a Europa, específicamente, a España, se han convertido en un proceso transformador con profundas implicaciones a nivel familiar. De manera paralela a estas profundas transformaciones familiares, los ámbitos socioeducativos tanto en origen como en destino se han convertido en espacios sociales transnacionales donde actualmente se socializan niños, niñas y adolescentes ecuatorianos. En este sentido, la escuela, tanto en Ecuador como en España, enfrenta nuevos desafíos ante la socialización de una población infantil y adolescente en un espacio social transnacional, donde se deben acatar nuevas autoridades y roles familiares mediante la presencia-ausencia de sus madres, padres, hermanos/as y abuelos/as, nuevos usos de espacios públicos y privados y cambios en las pautas de crianza y de convivencia socioeducativa.

Entre septiembre y diciembre de 2005 realizamos trabajo de campo en centros infantiles, escuelas primarias y secundarias en las ciudades de Quito, Cuenca y Loja. Las entrevistas en profundidad se dirigieron a niños/as, adolescentes, docentes y familiares que, actualmente, aseguran la red de cuidados de los/as hijos/as de las familias migrantes en los lugares de origen.

La finalidad de esta ponencia es presentar algunos resultados de una investigación, llevada a cabo teórica y metodológicamente desde una perspectiva transatlántica, que da cuenta de las nuevas dinámicas familiares transnacionales y su relación con los cambios en las pautas de crianza y la vinculación con los ámbitos socioeducativos en origen.

En el año 1999, más del 60% de las personas que migraron dejaron a hijos/as menores (Herrera, 2002). En el año 2001 se calculaba que el 5% de la población de niños, niñas y adolescentes tenían a sus padres fuera del país (SIISE 2001).

La feminización de la migración internacional ha puesto nuevamente en debate temas sobre las relaciones familiares no resueltos en la sociedad ecuatoriana: el maltrato, la desintegración familiar, la falta de paternidad responsable, las asimetrías en las relaciones de género y los conflictos en los vínculos generacionales.

En zonas de migración histórica como las provincias de Azuay y Cañar, en el sur de la sierra ecuatoriana, desde hace más de tres décadas se asiste a una fragmentación familiar, producto de los desplazamientos internacionales. Sin embargo, es a partir de 1999, con la feminización del flujo migratorio hacia España cuando se dispara la alarma social y los discursos a nivel social, político, mediático y educativo se centran, específicamente, en la desintegración familiar, el abandono de los/as hijos/as y la consiguiente estigmatización sobre el desempeño escolar y social de niños/as y adolescentes involucrados en estos contextos migratorios transnacionales.

La feminización de la migración internacional ecuatoriana confronta los imaginarios del varón aventurero vs. a la madre que abandona

Los flujos migratorios internacionales no son un fenómeno reciente para la zona sur ecuatoriana. La crisis de producción de sombreros de paja toquilla en la provincia del Azuay produjo el primer movimiento migratorio hacia Estados Unidos en la década de 1950. Según algunos/as autores/as, desde la década de 1970 más de 150.000 personas de las provincias de Cañar y Azuay migraron a la ciudad de Nueva York (Borrero Vega; Vega Ugalde, 1995; Guzmán Ruiz, Peralta Ortega, 2001). Aunque es realmente en la década de 1980 que estas provincias se convierten en importantes polos de emigración internacional y podría considerarse una de las zonas de mayor salida de emigrantes de América del Sur (Jokisch, 2001).

Entonces, si enfatizamos que la migración en la sierra sur ecuatoriana, es un fenómeno que lleva más de tres décadas, es imprescindible cuestionarnos y reflexionar acerca de ¿cuáles son las causas que provocan que, sólo en el último lustro, las familias migrantes y la gestión de la vida cotidiana en un contexto transnacional se hayan convertido en una alarma social?

El Estado, la educación, los procesos de socialización religiosa por parte de la iglesia católica y la familia han configurado durante siglos los roles masculinos y femeninos y la concepción de la maternidad y de la paternidad en América Latina. Así, la madre definida como aquella mujer que debe asegurar la reproducción y transmitir los valores culturales, el padre como el varón severo y proveedor material.

Desde esta perspectiva ideológica el varón aparece como quien debe cumplir con el rol de sostén económico de la familia y la mujer como el miembro que debe organizar, gestionar y asegurar la reproducción social del grupo doméstico, es decir, la red de cuidados de niños y ancianos. Por lo tanto, adquirir capital simbólico y prestigio social para los varones es una tarea que se realiza de puertas afuera de la familia, mientras que las mujeres lo realizan dentro del hogar en lo que denominamos trabajo de parentesco (Di Leonardo, 1992; Pedone, 2006a, 2006b).

A partir de 1999, la agudización de la crisis socioeconómica ecuatoriana junto a una mayor demanda de mano de obra femenina en las grandes ciudades de España ha provocado que la mujer se convierta en el primer eslabón de la cadena migratoria. La participación determinante de la mujer en el desplazamiento de la población ecuatoriana a España ha generado un reacomodamiento en las relaciones de género y entre las generaciones. Por ello, por un lado, la visibilización de las mujeres y de los niños dentro del grupo doméstico y como parte decisional en el juego de las relaciones de poder ha permitido centrar el análisis de la familia como un lugar de conflicto y negociación (Morosick, 1984; Pessar, 1984; Whatmore, 1991; Gregorio Gil, 1998). Por otro lado, ha supuesto romper una representación social muy afianzada en Ecuador en relación a la organización y ejecución de los proyectos migratorios internacionales como una decisión eminentemente masculina.

Este cambio ha supuesto la ruptura de la idea del varón viajero y aventurero que emprendía un peligroso viaje hacia Estados Unidos que aseguraría el bienestar de mujeres, niños/as y ancianos/as en origen. La salida de las mujeres no sólo ha producido un reacomodamiento en las relaciones de género y generacionales al interior de su grupo doméstico, sino que ha confrontado a la sociedad

ecuatoriana con las transformaciones estructurales familiares, sociales y culturales producto de la denominada “estampida de la población ecuatoriana”.

A continuación analizaremos los cambios en los roles familiares y las nuevas formas de convivencia que ha originado la conformación de familias transnacionales.

Cambios en los roles familiares: apropiación y nuevas formas de convivencia

Desde ámbitos políticos, mediáticos y socioeducativos tanto en los lugares de origen como en los de destino, en los últimos años, se ha elaborado un discurso que coloca al proceso migratorio como causa principal de la desintegración familiar y estigmatiza a los/as hijos/as de las familias migrantes.

En numerosas ocasiones, este discurso no se apoya en bases sólidas de conocimiento sobre las profundas transformaciones que implica la migración en las relaciones familiares. En este sentido, se confunden y se utilizan como sinónimos diferentes procesos como son la fragmentación familiar y la desintegración familiar; más aún, no se consideran las rupturas familiares precedentes, donde el hecho migratorio sólo se revela como un desencadenante y no como la causa principal de las mismas. Por último, aún son muy escasos los estudios que abordan el tema de las reagrupaciones familiares en la complejidad y dinámica de los grupos domésticos involucrados en la migración transnacional.

En esta reestructuración de la familia se adquieren diversas responsabilidades y nuevas formas de convivencia que conduce a muchos/as niños/as a sentirse responsables del bienestar de sus abuelos/as, hermanos/as menores, sobrinos/as, como lo ilustran los siguientes testimonios:

Dicen que allá hay un colegio que no hay que pagar nada y por eso nos quieren llevar para que estudiemos allá, pero yo a veces no me quiero ir porque mi abuelita se va a quedar solita.

(Priscila, 10 años, 7mo grado).

Prefiero que ellos vuelvan porque hace un año mi mami me quería llevar allá junto con los más chiquitos. Al principio yo sí me quería ir, pero mi abuelita dijo que no porque decía que allá iba a pasar muy encerrada.

¿Y qué decía tu mamá?

La mami no dijo nada y se le pasó, después otra vez quiso llevarnos y mi abuelita ya dijo de nuevo que no y justo ahí iba a nacer mi sobrinito y entonces yo también dije que no y me dio mucha pena porque dije no voy a ver los primeros pasos de él.

¿Y tus hermanos y tu cuñada que opinaban de que tu mamá los quisiera llevar?

Ellos también decían que no nos vayamos. Aunque a veces me quiero ir porque uno de mis hermanos me trata muy mal, él que no está casado, él es medio brusco...

(Brenda, 11 años, 7mo grado).

En este sentido, los/as niños/as y adolescentes construyen un sistema de lealtades en torno a los familiares que se han hecho cargo de su crianza a partir de la migración de sus padres. En algunas ocasiones, esta complejización de los vínculos repercutirá en sus opiniones acerca de la conveniencia o no de la reunión en destino con sus padres y madres.

Por ello, las experiencias de los/as hijos de las familias migrantes nos ofrecen una lente particularmente poderosa a través de la cual observar los procesos de construcción de identidades. En este nuevo contexto transnacional en el cual deben desenvolverse, existen diferentes elementos materiales y simbólicos que pueden obstaculizar o facilitar estos procesos.

En estudios anteriores (Pedone, 2004) ya puntualizábamos que las tratativas acordadas en el diseño del proyecto migratorio no siempre se mantienen, puesto que, la llegada de dinero comienza a verticalizar las relaciones familiares, a menudo, las remesas no son invertidas ni destinadas a los fines que los migrantes disponen desde el lugar de destino. Es frecuente que la cabeza de familia visible en el lugar de origen sea quien distribuya, según sus propios intereses, el dinero enviado desde España. Con la consolidación de los flujos migratorios internacionales de las familias ecuatorianas, los/as adolescentes detallan estas “migraciones internas familiares” que han debido afrontar debido a las negociaciones de sus mayores donde la tenencia de los/as hijos/as y envío de remesas quedan a un mismo nivel.

Primero nos quedamos con mis abuelitos de parte de mi papi. Luego estuvimos con la abuelita de parte de mi mami, después nos pasamos con una tía que nos pegaba mucho. Entonces, estuvimos solos un tiempo, luego pasamos de vuelta con otra tía y con un tío, hermano de mi papi. Pero no nos daba el dinero que nos enviaban, cuando queríamos algo con mi ñaño se lo teníamos que robar, él le compraba todo a sus hijos y a nosotros no nos compraba nada con el dinero que mandaban mis papis. Entonces le teníamos que coger el dinero de la chaqueta y nos comprábamos lo que necesitábamos. Luego mi papi se enteró y lo mandó a botar de la casa. Ya hace unos seis años que estamos con mi tía y es con los que más hemos durado.

(Silvia, 18 años, 6to año de Bachillerato, Cuenca).

Mi papá está en Nueva York, vivo con mi mamá y mi hermana que tiene 14 años, cuando él se fue era muy chiquita y no me acuerdo cuando se fue.

¿Habla el papá desde allá?

No ahora no está llamando porque se ha peleado con la mami.

¿La mami les dice algo a ustedes?

Nada, sólo sé que se pelearon fuerte.

¿Y manda plata el papi?

No, hace mucho que no manda dinero.

¿La mami en qué trabaja aquí?

Trabaja vendiendo fruta

¿Y están bien con la mamá y tu hermanita?

Si estamos bien.

(Fabiola, 11 años, 7mo grado).

A partir del desdibujamiento del retorno, las familias migrantes comienzan con una de las principales resignificaciones del proyecto migratorio: diseñar y organizar las reagrupaciones familiares en los lugares de destino. Ahora bien, la consolidación del flujo migratorio ecuatoriano hacia Europa, principalmente hacia España e Italia, nos permite realizar algunas comparaciones con respecto a las modalidades que han adquirido estos procesos en un desplazamiento con mayor espesor histórico, como lo es la migración hacia Estados Unidos, como veremos a continuación.

La reagrupación como una promesa incumplida: diferencias y similitudes entre los procesos migratorios a Estados Unidos y a España

Nuestro trabajo de campo en origen nos ha permitido corroborar que los procesos de reunificación familiar entre los flujos hacia Estados Unidos y Europa, específicamente, a España, difieren radicalmente.

La migración hacia el país del Norte, con su marcada característica masculina y su paulatina feminización en la última década ha generado que las escasas reagrupaciones que se producen, se realizan a partir de los 10 años de residencia en Estados Unidos, principalmente, debido a las dificultades que tienen los/as migrantes de regularizar su situación jurídica en destino.

Esta situación ha generado una temprana aparición de los procesos de transnacionalismo familiares, donde las relaciones familiares se han construido a través de la distancia, puesto que, muchos padres y madres migraron cuando sus hijos/as eran muy pequeños y, en numerosos casos, aún no se ha producido ni siquiera un retorno temporal hacia origen.

Investigaciones precedentes tanto en los lugares de origen como en los lugares de destino nos han corroborado el papel fundamental de las mujeres en la decisión y la gestión de las reagrupaciones familiares (Herrera y Carrillo; 2004, Lagomarsino, 2004; Pedone, 2004, 2005). Por ello, la migración hacia Europa, tiene rasgos particulares, principalmente debido a la feminización del flujo y a ciertas ventajas para la reagrupación familiar en relación con las mayores restricciones hacia Estados Unidos, hechos por los cuales se han producidos procesos más notorios de reunificación en destino.

Sin embargo, en un corto periodo de tiempo, las estrategias para llevar a cabo estas reagrupaciones en España han cambiado a partir de las últimas restricciones jurídicas para vivir en familia, la mayor permanencia de las mujeres en el servicio doméstico interno, las dificultades en el acceso a la vivienda y la paulatina estigmatización de “los jóvenes latinos” en la sociedad española.

Si nos atenemos a los cambios estructurales que ha sufrido en muy pocos años el flujo migratorio ecuatoriano hacia España, podremos distinguir variadas estrategias de reagrupación según las diferentes etapas del desplazamiento. Una de las primeras estrategias fueron las reagrupaciones familiares escalonadas, donde llegaban los/as hijos/as de mayor edad para agilizar los trámites de regularidad jurídica, y, en una etapa posterior, se reunificaba a los/as hijos/as menores.

Ahora bien, existen varias causas para estos cambios de rumbos en las estrategias de reunificación en destino. En primer lugar, la precariedad jurídica, laboral y residencial de madres y padres ecuatorianos en España ha prolongado los tiempos que se tuvieron en cuenta en el diseño del

proyecto migratorio. En segundo lugar, ante la estigmatización en destino, la complejidad en los procesos de reagrupación familiar ya puestos en marcha, algunas familias han afianzado los procesos de transnacionalismo al decidir que sus hijos/as mayores continúen sus estudios en origen y sólo reagrupar a los/as menores.

Sin embargo, hay familias que van más allá y han decidido que todos sus hijos/as permanezcan en origen. Este proceso no es nuevo en Ecuador, aunque sí introduce una variante en las prácticas transnacionales de las familias que han migrado hacia Europa. Ante estos cambios de prácticas familiares observamos que la manera de gestionar la vida cotidiana comenzará a tener rasgos similares que las llevadas a cabo por las familias migrantes involucradas en el desplazamiento hacia Estados Unidos.

Aunque, a partir de la feminización de los flujos migratorios, estas prácticas están socialmente puestas en tela de juicio, puesto que cuando la reagrupación familiar no se concreta la crítica recae, principalmente, sobre las madres migrantes.

Estas estigmatizaciones y generalizaciones están encubriendo complejas situaciones familiares, donde, en numerosas ocasiones, las arduas negociaciones afectivas dificultan el ejercicio de la maternidad transnacional y la organización de una probable reagrupación. Nuestro trabajo de campo pone de manifiesto, una vez más, este juego de lealtades familiares que anteriormente mencionábamos. Tanto en origen como en destino, muy poco se sabe de la apropiación de roles familiares a nivel afectivo, que realizan los familiares que quedan a cargo de la crianza de los/as hijos/as en origen.

Numerosos testimonios aluden a que algunas abuelas en origen impiden la reunificación en destino y generan una nueva estructura familiar que, muchas veces, provoca las madres y los padres abandonen definitivamente la idea de la reagrupación de sus hijos/as.

¿Y tendrías ganas de irte para estar con tus papás?

Prefiero que ellos vuelvan, aunque hace un año mi mami me quería llevar allá junto con los más chiquitos.

¿Ustedes no quisieron ir?

Si yo sí me quería ir, pero mi abuelita dijo que no porque decía que allá iba a pasar muy encerrada

¿Y qué decía tu mamá?

La mami no dijo nada y se le pasó, después otra vez quiso llevarnos y mi abuelita ya dijo de nuevo que no y justo ahí iba a nacer mi sobrinito y entonces yo también dije que no y me dio mucha pena porque dije no voy a ver los primeros pasos de él.

¿Y tus hermanos y tu cuñada que opinaban de que tu mamá los quisiera llevar?

Nada, si ellos también decían que no nos vayamos. Pero yo sí me quería ir porque uno de mis hermanos me trata muy mal. El que no está casado, él es medio brusco...

(Brenda, 11 años, 7mo grado, ambos padres están hace 10 años en Estados Unidos)

Ellas se sienten dueñas de las nietas y como es lógico las niñas se sienten más apegadas a las abuelitas. Nosotros aquí en la escuela tuvimos un caso. Yo le decía a la abuelita usted no se aferre a las niñas y déselas a la mamá. La mamá se había enfermado, venía a la escuela a pedirnos a las niñas, la abuelita no se las dio, se quedó ella con las guaguas y la hermana me ha dicho que la mamá ha desaparecido y no saben dónde está. Se vino de Estados Unidos a buscar a las guaguas y la abuela no se las dio. Esa mujer perdió la cabeza, sabía rondar la escuela, pero al final esta mujer desapareció y las guaguas siguen con la abuelita.

(Directora de una escuela primaria).

De otra parte, existen ejemplos de abuelas extremadamente preocupadas porque observan que ellas se están haciendo más ancianas, sus hijos/as no regresan y temen por futuro de sus nietos/as, ante la posibilidad de que queden sin una red afectiva de familiares mayores que los contenga.

Estas variadas situaciones familiares ha conducido a los/as hijos/as de la migración deban redefinir los roles asignados y a construir una relación paterno-filial en la distancia.

Los/as hijos/as de la migración: redefinición de roles y construcción de relaciones afectivas en la distancia

La realidad de los/as hijos de los emigrantes en Ecuador es una preocupación que ha trascendido los límites del ámbito familiar, debido a que la migración ha puesto nuevamente en debate problemas familiares aún no resueltos en las familias y sociedad ecuatorianas. Fenómenos como la desintegración familiar, las rupturas matrimoniales, el abandono de hijos por sus progenitores no sólo se hacen presentes con la migración; no obstante, desde diversos ámbitos –social, educativo, político y mediático- se está estigmatizando a las familias migrantes y, principalmente a sus hijos desde la salida masiva y acelerada de mujeres, preferentemente hacia Europa.

Los/a niños/as resignifican los lazos afectivos con sus madres por las remesas, así, mediante el dinero que empieza a llegar regularmente, pueden conseguir objetos de consumo que antes no estaban a su alcance, algunos negocian el afecto con sus progenitores presionando para conseguir objetos de consumo como móviles, computadoras, ropa, bicicletas, televisores y juguetes sofisticados. En este sentido, los cambios de hábitos, una mayor disponibilidad de dinero ha repercutido en su comportamiento tanto en la escuela como en los restantes espacios de socialización.

No obstante, nuestro trabajo de campo nos permitió comprobar que esta no es la situación más extendida y que, además, existe una redefinición de las relaciones familiares en la distancia, ámbito donde se construyen estrategias de comunicación definidas para gestionar la vida cotidiana. En las entrevistas, principalmente con los/as niños/as, nos centramos en las características de las comunicaciones telefónicas, periodicidad, tiempo de las llamadas, temas de la conversación, fue estrategia metodológica que nos permitió descubrir de qué manera se construyen las relaciones entre padres, madres e hijos/as.

¿Te acuerdas cuando se fue el papi o eras muy chiquita cuando se fue?

No, yo tenía cinco años el día que se fue.

¿Y qué te acuerdas de ese día?

Me dijo que se fue por necesidad y por darnos mejor vida, para darnos estudios.
Todo eso.

¿Y hablas con el papi?

Sí.

¿Cuándo hablas?

Cada sábado y cada domingo.

¿Y qué charlan con el papi?

Como estamos, cómo está él...

¿Y te cuenta algo de Estados Unidos?

No mucho.

¿Y cuando hablan por teléfono, habla cada uno solo o todos a la vez?

Cada uno solo.

¿Y tú puedes hablar tranquila con el papi, contarle tus cosas?

Sí.

(Juan, 11 años, 7mo grado).

Analizar junto a niños/as y adolescentes el consumo de objetos superfluos ha permitido deconstruir, desde sus propias experiencias, un discurso arraigado tanto en las sociedades de origen como de destino sobre “el despilfarro y consumo indiscriminado de los/as hijos de migrantes”. Muchos/as ellos/as aluden a la responsabilidad que tienen en origen ante los esfuerzos que hacen sus madres y padres en los lugares de destino y tienen muy presente que deben ahorrar para asegurar las inversiones de la familia: vivienda, negocios familiares y el probable retorno de sus padres ante la concreción de estos objetivos.

Tanto niños/as como adolescentes opinan que los temas primordiales en las conversaciones telefónicas son: cuándo se producirá el retorno, las necesidades de los/as hijos/as y cómo marchan los estudios. Ahora bien, muchos/as niños/as aluden a la interferencia que se produce en la comunicación con sus padres cuando existen conflictos entre los mayores de la familia.

Jóvenes jefes/as de hogar: convertirse en padres y madres en la adolescencia

Ante la estigmatización que la sociedad ecuatoriana en su conjunto realiza de los/as adolescentes que pertenecen a familias migrantes, los hallazgos de nuestra investigación nos muestran la otra cara

de este estigma: los/as adolescentes que han tomado el rol de jefes/as de hogar y han asumido la crianza de sus hermanos/as menores.

Como ya adelantáramos, estos procesos migratorios transnacionales han supuesto rupturas ideológicas en torno a la concepción de la maternidad y de la paternidad. Estas rupturas se trasladan a los/as hijos/as en los casos que deben asumir en edades tempranas el rol de madres y padres frente a sus hermanos/as menores. Negociaciones que no siempre adquieren el consentimiento de otros familiares en origen, como lo ilustra el siguiente testimonio:

Mi mamá está en el extranjero, no sé nada de mi papá, yo no lo he conocido, yo siempre he querido tener un padre y una madre, pero sé que eso va a suceder.

¿Por qué? ¿La mami no habla con vos desde allá?

No, a veces llama en algún mes

¿Y vos con quién estás?

Con mi hermana, mi hermana 15 años.

¿Hace cuánto tiempo se fue la mami?

Hace 10 años

¿Y cuando se fue la mami con quién se quedaron?

Nos quedamos con mi abuelita, pero después mi abuelita ya no se hablaba con la mami, entonces nos mandaron a nuestra casa y mi mami nos dio todo para que vivamos allá. Yo tengo más hermanos, uno vive con mi abuelita y otro vive en Nueva York y después la que me cuida que tiene 15 años.

¿Y cuándo hablan con la mami, por semana, por mes?

Si hablamos con ella que le pedimos lo que necesitamos y después me dice lo que nos manda pero cuando yo le digo mami cuando vas a regresar y ella me dice dentro de un año pero yo sé que nunca, nunca va a regresar... Ella dice que nosotros vayamos o que ella va a volver

¿Y vos que querés hacer, qué preferís?

Yo quiero que vuelva.

¿Y las dos viven solitas en la casa?

No con dos hermanos más, otra hembra que viene a esta escuela y un varón de 13 años

¿Y la abuela pasa cada tanto por la casa?

No, pero yo a veces la voy a ver, pero mi abuela a veces se ponen brava con mi mamá porque nos ha dejado entonces como no quiero que se peleen no voy.

(Marcia, 11 años, 7mo grado).

El hecho de asumir no sólo la crianza de los/as hermanos/as menores sino también, en algunos, casos la gestión de los recursos económicos, ha supuesto una madurez que les hace planear un itinerario personal completamente diferente al de sus padres y elegir quedarse en Ecuador o construir estrategias para realizar una migración en condiciones jurídicas y laborales más ventajosas que las de sus progenitores.

Representaciones sociales sobre los lugares de destino de niños/as y adolescentes

La precariedad en las situaciones laborales y residenciales de madres y padres residentes en el extranjero lleva a una construcción parcial y muy limitada de las representaciones sociales de destino que tiene sus hijos/as. Casi ninguno de los/as hijos/as entrevistados/as tiene detalles del lugar donde residen sus padres, la mayoría sólo menciona Estados Unidos y España pero no conocen con certeza en que lugar exacto viven. Sólo encontramos un número limitado de casos en que las madres y los padres detallan en qué trabajan, cómo es el lugar dónde viven y coincide con quienes tienen un relación muy fluida y donde la reagrupación siempre ha estado presente, además, se evidencia mucho más en aquellas mujeres que han migrado a España.

Este hecho nos conduce a analizar otro tipo de representación social, aquella cosntruida en torno a la clandestinidad del viaje a Estados Unidos, ese secretismo familiar y la precariedad de los primeros años en destino hace que los niños/as y jóvenes sólo se refieran a los lugares de destino como “el extranjero” y que no se tenga ideas concretas con respecto al contexto migratorio, sólo conocen unas imágenes fotográficas o de vídeos de lugares turísticos, centros comerciales, plazas, pero nunca reciben imágenes de las residencias y de las nuevas pautas de convivencia.

¿Cómo se imaginan a Estados Unidos? ¿Qué creen que hay allá?

Yo me imagino porque ahí trabajan y ganan planta, para mantenernos a nosotros...

¿Y si se cerrás los ojos y decís si me voy a Estados Unidos voy a ver tal cosa, qué te imaginás?

Yo creo que es regular, hay mucho calor, después hay otoño después hay calor

(Brenda, 11 años, 7mo grado).

Yo pienso que ha de ser bonito por eso se van todos lo que emigran...

¿Y cómo te imaginás que se vive?

Más o menos se debe vivir, porque allá hay invierno, verano, otoño y primavera.

(Jessica, 11 años, 7mo grado).

¿Cómo te imaginás Estados Unidos?

Yo me imagino ciudades lindas, y yo quiero ir a pasear para estar con mis hermanas y con mis sobrinos.

¿Por qué no te gustaría ir a vivir?

Porque yo aquí estoy muy bien con mis papás y mis hermanos

¿Qué piensan de la migración después que la hayan vivido en sus familias?

Que es muy peligroso porque muchas personas viajan en barco y a algunas personas les cogen en Guatemala, les deportan para acá, están algunos meses en la cárcel, yo tengo una tía que la detuvieron dos veces, una en Guatemala y otra en México y por eso decidió ya no ir.

(Paola, 10 años, 7mo grado).

Es oportuno destacar en este apartado que también existe por parte de algunos niños/as una representación social de la migración como una salida definitiva a situaciones familiares complejas. En investigaciones precedentes hemos puesto en evidencia que la migración no es la causa principal de la desintegración familiar, puesto que muchas mujeres habían tomado la decisión luego de una ruptura familiar precedente, o la ausencia de una paternidad responsable.

Estos elementos simbólicos instalados en las familias que están relacionadas con la migración también están aflorando en los/as niños/as como una solución para salir de una situación opresiva y de abuso. Durante las entrevistas que mantuvimos en una escuela primaria de Cuenca, una pequeña pidió formar parte de unos de los grupos para ser entrevistada, cuando tuvo que responder a la primera pregunta ¿quién de sus familiares había migrado? ella expuso cómo veía en la migración hacia Estados Unidos una salida a una situación familiar nueva donde sufría malos tratos:

Yo me llamo Eva, tengo 11 años, mi papá falleció, mi mamá está aquí y mi mamá se reunió con un señor

¿Y no te gusta vivir con ese señor?

No, a mí me da mucho miedo ese señor

¿Por qué?

Es que no me gusta, él tiene 4 hijos, tres están viven con nosotros y me insultan y me tratan mal

¿Tu mamá qué hace, te defiende?

A veces sí, pero ellos me insultan mucho, y a veces sabe decir que nos vamos a ir y yo me quiero ir a Estados Unidos.

¿Y a quién tenéis en Estados Unidos?

A mi tía, y ella me dijo que me quería llevar para Estados Unidos

¿Y tú tía es hermana de quién?

Es hermana de mi papá fallecido y yo me quisiera ir pero con mi mamá

¿Y tú mamá qué dice?

No sé pero dijo que ella sola no me mandaba porque le dá pena, además yo no tengo más hermanos, yo soy solita...

(Eva, 11 años, 7mo grado).

Estos ejemplos nos demuestran que, al igual que ocurre con los mayores, las representaciones sociales se construyen, se deconstruyen y se solapan entre niños/as y adolescentes según la cantidad y la calidad de la información que manejan tanto en el contexto familiar como en el entorno social más inmediato como aquel conformado por las relaciones de amistad y vecindad y aquellas entabladas en la escuela.

Los contextos educativos ecuatorianos frente al hecho migratorio

A partir de los actuales procesos migratorios familiares ecuatorianos, la escuela enfrenta el desafío de educar a hijos/as de las familias migrantes, que como ya adelantáramos, familias que han redefinido sus roles y donde se han transformado y/o reacomodado sus estructuras. Por lo tanto, el alumnado que asiste a las escuelas y a los colegios ecuatorianos trae consigo una realidad que ha transformado, también, los contextos educativos.

No obstante, el sistema educativo a nivel nacional no ha reaccionado frente a esta problemática y existen un abanico de situaciones diversas. En este sentido, hemos observado desde respuestas positivas aunque puntuales y aisladas, pasando por una indiferencia ante el hecho migratorio que se transmite, en numerosas ocasiones, en la repetición lineal y muy poco fundamentada de un discurso estigmatizante hacia los/as hijos/as de familias migrantes.

Es necesario destacar que aquí presentamos sólo algunos resultados, que continúan siendo fragmentarios, producto de un trabajo de campo piloto que pretende ampliarse en un proyecto que abarque el nivel nacional. Sin embargo, los hallazgos muestran las permanentes contradicciones que venimos observando quienes investigamos y trabajamos con y en contextos migratorios transnacionales: una repetición de discursos estigmatizadores hacia las familias migrantes y en los contextos educativos hacia los/as hijos/as que pertenecen a estos grupos domésticos que, en numerosas ocasiones, no responden a la realidad que viven estos/as niños/as y adolescentes.

A continuación analizamos algunos discursos instalados en los docentes frente al hecho migratorio en los contextos educativos.

Discursos de profesionales de la educación frente al hecho migratorio en la escuela.

Hace casi una década que tanto en origen como en los lugares de destino se construyen discursos procedentes de diferentes ámbitos -políticos, académicos y mediáticos- que forman o influyen de una manera muy determinante en la opinión pública frente al hecho migratorio en torno a prejuicios culturales, sociales, religiosos, etc. Dentro de este contexto, los ámbitos educativos no están exentos de repetir, y en numerosos casos, consolidar estos estereotipos.

Nuestro trabajo de campo en ciudades como Quito, Cuenca y Loja nos ha revelado que algunos/as educadores/as repiten estos discursos en relación a los/a alumnos/as de familias migrantes que acuden a sus establecimientos. No obstante, cuando se piden porcentajes y comparaciones con otras

situaciones familiares complejas, como la desintegración familiar a partir del abandono, malos tratos, divorcios, estas afirmaciones parecen desmontarse. La otra cara de esta realidad termina de configurarse a partir de los testimonios de los/as hijos/as de migrantes.

Por ello, en este punto intentamos abordar algunas afirmaciones que se realizan sobre los/as hijos/as de migrantes a nivel de la opinión pública y que repercute en docentes, compañeros de clase, y en la población ecuatoriana, en general, que no está involucrada en la migración. Este análisis pretende mostrar las contradicciones entre estos discursos y los planteamientos que realizan los/as niños y adolescentes de familias migrantes.

“Todos se quieren ir del país”: es un discurso que se reitera en la mayoría de los/as docentes entrevistados/as y que hace referencia a que todos/as los/as niñas/as y los/as adolescentes están obnubilados con el “paraíso” que le dibujan sus padres a través de las comunicaciones telefónicas y de los regalos que llegan desde los lugares de destino.

Durante nuestro trabajo de campo, hicimos hincapié en este tema, no sólo abordando las representaciones sociales de los niños y jóvenes en relación a los lugares de destino, sino también, en cuanto a sus expectativas. Los resultados nos muestran profundas contradicciones con los discursos repetitivos de sus educadores/as. La mayoría de ellos/a, incluso, los/as más pequeños sólo irían a los lugares de destino a pasear, la mayor expectativa está puesta en un posible retorno y que la familia logre reconstituir su núcleo original.

¿Te gustaría ir a Estados Unidos?

A mí sólo me gustaría ir a Estados Unidos a pasear porque mi mami dice que si me voy para allá me va a poner en un internado y yo no quiero.

¿Por qué irías en a un internado?

Porque ella trabaja mucho, durante las noches y también durante el día y por eso no me quiero porque voy a estar en el internado o solita en la casa. Yo me quiero quedar con mi abuelita porque ella no quiere ir conmigo porque aquí vivimos bien y allá no hay cómo.

(Paola, 11 años, su mamá ha migrado en Estados Unidos).

“Lo que se ve es el abandono”: también es una idea muy arraigada entre muchos/as educadores/as, que asocian la migración de los padres con el abandono de los/as hijos. A pesar que en la mayoría de los establecimientos educativos estudiados la migración es una realidad que tiene un cierto espesor histórico, hablamos de una década o más, en general, los/as docentes no aceptan los cambios familiares y relacionan la migración de los padres y la crianza por parte de otros familiares como el abandono del menor.

Como le decía los alumnos de familias migrantes sí es un problema. Si bien hay chicos que tienen un muy buen desempeño y que tienen a los padres en el extranjero, sin embargo, hay un grupo de estudiantes que no son buenos, primero es por un hogar desorganizado, pero otras veces están solos, al abandono están con vecinos, con parientes y realmente sí es un problema.

(Rectora de un colegio privado).

Sin embargo, cuando se profundiza en este tema con las orientadoras, pedagogas, psicólogas y trabajadoras sociales, ellas afirman que el absentismo en las reuniones mensuales de la escuela para padres es general, y que las familias que están en Ecuador tampoco responden a su corresponsabilidad dentro de esta relación; además, existen numerosos ejemplos de alumnos/as que sus padres y madres se encuentran en el exterior que tienen un contacto telefónico periódico con la institución educativa y que, en ocasiones, las familias que están en el exterior tienen más contacto con la institución.

A pesar de estas contradicciones, dentro del contexto migratorio transnacional, la escuela se convierte en una intermediaria, incluso en la gestión de los recursos económicos. Algunos directivos de escuelas nos comentaban que en el caso que hay ruptura matrimonial, los/as migrantes envían el dinero directamente a la escuela para que no se pierda por el camino de la negociación.

Este rol de intermediaria traspasa la clase social del alumnado que asiste al centro educativo, puesto que los siguientes testimonios explican la misma situación en un colegio privado de clase media, media-alta y de una escuela rural donde asisten niñas de clase baja, media-baja.

Todos pagan regularmente, a veces se da que el dinero no llega o la mala administración del dinero de los parientes de acá. También cuando hay problemas en las parejas, ella le mandaba a su esposo, el marido le pedía mucho dinero, hasta que la jefa de esta señora estableció contacto con nosotros y se enteró que con 3000 o 4000 dólares solucionaba todo el año lectivo de sus hijos y parece que el marido le pedía eso por mes. Al hacer contacto con nosotros, ella nos deposita directamente a nosotros, especialmente, hay mucha gente que llama acá directamente, no para hacer los pagos, para preguntar como están sus hijos.

(Rectora de un colegio privado).

Llaman para averiguar más por conflictos familiares, para ver cómo está portándose la abuelita o la tía, es en cuanto a problemas, o para hablar con la niña desde aquí del colegio, porque son hogares donde la esposa se ha ido, el esposo por otro lado. También el mayor conflicto es con las profesoras de aula porque las niñas no rinde como de be rendir y se viene el problema donde que se van donde un abuelita y después regresa donde la otra, se va a lo de la tía, o llama el papá para decirle que no .hable con la mamá. Teníamos un caso de que no quería la mamá que recibiera el dinero que el papá enviaba, mandaba 10 dólares a veces 50 dólares para la colación. Son problemas familiares donde queda involucrada a escuela, por el contrario en cuanto a lo académico no colaboran en nada.

(Directora de una escuela primaria).

No obstante, es imprescindible abrir un debate dentro de los contextos escolares en relación a los roles que deben cumplir los/as docentes y los centros educativos frente al hecho migratorio. Por un lado, asumir el rol socializador en complicidad con madres y padres migrantes frente a las necesidades afectivas de los/as hijos de familias migrantes y, por otro lado, revisar algunas posturas que abordan esta complejidad queriendo asumir roles –como suplantar el papel de los diferentes roles familiares- que no correspondería a la escuela.

Algunas reflexiones finales

El objetivo de esta ponencia ha sido presentar algunos elementos al debate sobre las migraciones latinoamericanas en los actuales contextos transnacionales en torno a los cambios familiares y educativos producidos en torno la emigración ecuatoriana hacia Estados Unidos y Europa, específicamente a España.

Las familias migrantes han transformado sus estructuras, redefinido roles y han construido estrategias para gestión la vida cotidiana en contextos transnacionales. Estos cambios no sólo han afectado a las familias involucradas, sino que es un fenómeno social, político, económico y cultural que afecta a tanto a los lugares de origen como de destino. Uno de los ámbitos que se han visto involucrados, en mayor medida, son los centros educativos que tienen en sus aulas a hijos/as de familias migrantes.

Creemos oportuno destacar aquí, que a pesar que se extiende una alarma social respecto a los cambios estructurales producidos en la sociedad ecuatoriana a partir de la generalización del hecho migratorio y de su consiguiente feminización; existen algunas experiencias regionales y locales en contextos educativos en origen que tienen en cuenta esta realidad. Debemos reconocer un camino recorrido en los últimos 2 años, desde la Línea de Formación Psicosocial con psicólogos y trabajadoras sociales de los Departamentos de Orientación de 6 provincias, promedio 45 colegios por provincia, con supervisores y jefes departamentales de las Direcciones Provinciales de Educación de Cuenca y Loja; con agentes de pastoral de Movilidad Humana a nivel nacional; con grupos focales de profesores, organizaciones sociales, jóvenes, niños, padres de familia y tutores de algunas ciudades. Son experiencias que desde el ámbito socioeducativo pretenden construir alternativas, no sólo para entender y enfrentar de la mejor manera posible el hecho migratorio, sino que a partir del mismo visibilizar otras situaciones sociales, deconstruir estereotipos y estigmatizaciones. No obstante, la investigación en curso nos demuestra que es imprescindible escuchar e involucrar en estas alternativas a los hijos/as de las familias migrantes y analizar sus expectativas e intereses personales en un contexto transnacional, que ha complejizado aún más la construcción de sus procesos identitarios. Todas aquellas acciones sociales, políticas y educativas dirigidas a la población infantil y adolescente ecuatoriana deberían tener en cuenta que vive y se desarrolla en una sociedad que ha entrado al siglo XXI con cambios estructurales sociales, económicos, políticos y culturales a partir una emigración de su población sin precedentes nacionales.

Referencias

- Borrero Vega, Ana Luz y Vega Ugalde, Silvia. (1995). *Mujer y migración: alcances de un fenómeno nacional y regional*. Quito: Abya Yala.
- Di Leonardo, Micaela. (1992). The female world of cards and holidays: Women, families and the work of kinship. En B.Thorne y M.Yalom. (Eds.). *Rethinking the family: some feminist questions*. Boston: Northeastern University Press. Citado por Marixsa Alicea (1997). 'A Chambered Nautilus': The Contradictory Nature of Puerto Rican Women's Role in the Social Construction of a Transnational Community. *Gender and Society*, 11(5), 597-626.
- Gregorio Gil, Carmen. (1998). *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea S.A. Ediciones.

- Guzmán Ruiz, L.; Peralta Ortega, S. (2001). *Análisis de la migración y el rol que desempeñan las mujeres en el desarrollo económico y social de las comunidades de la parroquia de Sidcay*. Tesis de Licenciatura en Desarrollo Social. Cuenca: Universidad de Cuenca. (inédita).
- Herrera, Gioconda. (2002). *Migración y Familia: una mirada desde el género*. Investigación del Programa de Género FLACSO con el auspicio de la Embajada de Holanda. Quito (inédito)
- Herrera, Gioconda y Carrillo, María Cristina. (2005). *Los hijos de la migración en Quito y Guayaquil. Familia, reproducción social y globalización*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Jokisch, Brad D. (2001). Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana. *Ecuador Debate*, 54, 59-84.
- Lagomarsino, Francesca. (2004). *Fra Guayaquil e Genova. Donne e famiglie migranti dall'Ecuador*. Tesi di dottorato, XVI ciclo, Genova: Università di Genova.
- Morokvasic, Mirjana. (1984). Sexuality and control of procreation., En K.Young. et al. (Eds.). *Of Marriage and the Market. Women's Subordination Internationally and its Lessons* (pp.193-209). London/NewYork: Routledge.
- Pedone, Claudia. (2004). 'Tú siempre jalas a los tuyos'. *Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Bellaterra (Barcelona): Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral. Disponible en: <http://www.tdcat.cesca.es/>. URN: TDX-1027104-170605
- Pedone, Claudia. (2005). Relazioni di genere e catene familiari in un contesto migratorio internazionale. En M. Ambrosini y L. Queirolo Palmas (Eds). *I Latinos alla scoperta dell'Europa. Nuove migrazioni e spazi della cittadinanza*. Milan: Editorial Fratelli,
- Pedone, Claudia. (2006a). *De l'Equador a Catalunya: El paper de la família i les xarxes migratòries*. Barcelona: Editorial Mediterrània.
- Pedone, Claudia. (2006b). *Estrategias migratorias y poder. 'Tú siempre jalas a los tuyos'*. Quito: Abya Yala; PMCD.
- Pessar, Patricia R. (1984). The linkage between the Household and Workplace of Dominican Women in the U.S. *International Migration Review*, 18,(4), 1188-1210.
- Ramírez, Franklin y Ramírez, Jacques. (2006). *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Abya-Yala, Centro de investigaciones Ciudad, ALISEI, UNESCO.
- SIISE. (2001). *Los niños y niñas, ahora!!*. Una selección de indicadores a inicios de la nueva década. Quito: INEC, SIISE, INNFA, CEPAR.
- Whatmore, Sarah. (1991). *Farming women: gender work and family enterprise*. Houdmills: Macmillan.

Historia editorial

Recibido: 24/09/2006

Aceptado: 22/10/2006

Formato de citación

Pedone, Claudia (2006). Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica. *Athenea Digital*, 10, 154-171. Disponible en <http://antalya.uab.es/athenea/num10/pedone.pdf>.

Claudia Pedone. Licenciada en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Doctora en Geografía Humana por la Universitat Autònoma de Barcelona. Especialista en Geografía humana y trabajando actualmente sobre migraciones ecuatorianas y relaciones transnacionales.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons](#).

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones:

Reconocimiento: Debe reconocer y citar al autor original.

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

[Resumen de licencia](#)

[Texto completo de la licencia](#)